

NOVEDADES

MEXICO EN LA CULTURA

En la Sexta Plana:

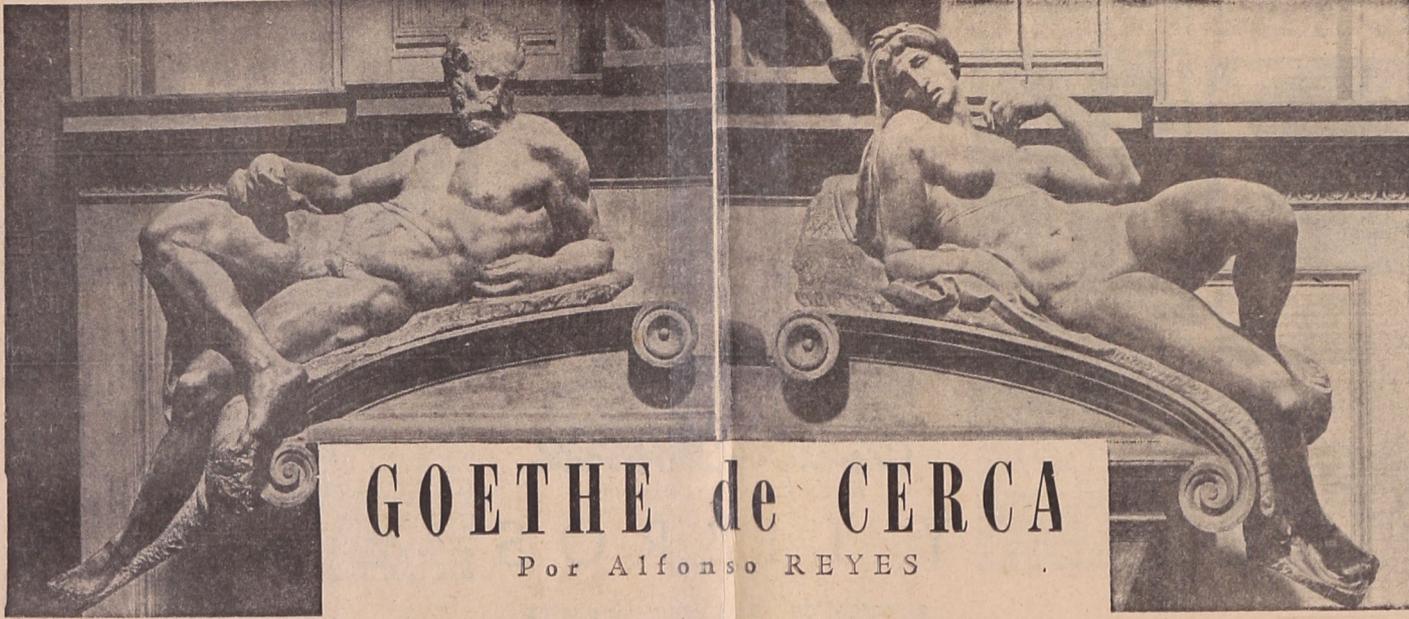
Un Artículo Sensacional de
PHILIPPE SOUPAULT
Sobre el Arte Mexicano

En la Tercera Plana:

Germán ARCINIEGAS,
Max HENRIQUEZ UREÑA

11 de julio de 1954. Suplemento a Cargo de Fernando Benítez y Miguel Prieto

Núm. 277



GOETHE de CERCA

Por Alfonso REYES

En la Sexta Plana:

En la Sexta Plana:
Un Artículo Sensacional de
PHILIPPE SOUPAULT
Sobre el Arte Mexicano



EL "HOMBRE UNIVERSAL"

periodístico. Al lado de esta obra, el autor se explica a sí mismo, da la historia de sus respuestas ante el suceso de cada día: hasta los veinticinco años, en su Poesía y realidad; y en adelante, en sus anécdotas, sus diarios, sus cartas, sus conversaciones registradas por los testigos habituales de su vida. A diferencia —observa Gide— de lo que acontece con Homero, Dante, Shakespeare, Racine, podemos enlazar la obra de Goethe con su vida y medir día por día la distancia de su conducta.

Que dicen ante esto algunos críticos? Bertrando la suerte que nos permite asistir a todos los aspectos de un hombre extraordinario y presenciar la gestación misma de su obra? No: en vez de esto, nada mejor se nos ocurre que lamentar tan rara fortuna; que aseguremos —apreciáramos mucho mejor la obra si conociéramos menos al hombre! La poca costumbre que tenemos de ver al autor tan cerca de sus libros —nos hace suspicitar por el conocimiento imperfecto a que estamos habituados. No de otro modo nos desconcertaría ver la escultura de la antigüedad realizada con sus colores originales. Como el autor no es autor a toda hora, ni nos da una punición poética a cada segundo, el contemplarlo en los instantes neutros que forman la trama ordinaria de su vida lo hace, por lo visto, desmerecer a los ojos de tales críticos.

De modo que la poesía es, por esencia, cosa aparte de la vida de los poetas? ¡Ay, preceptivos de antaño! Ay, "estilísticos" de hoy! ¡Y nosotros que tenemos por una Ilíada el conocimiento a esta obligatoria mutilación a que nos vemos condenados en muchos casos! Goethe nos entrega el inmenso don de su vida, y no sabemos apreciarlo: quiséramos sólo los primeros del virtuoso poético. Como cometió el pecado de no morir joven, tampoco podemos resignarnos a que su pensamiento se ahonde y aquiete, a que su temperamento camine del patetismo hacia la serenidad, a que su poesía se salga del cauce de los versos y se disuelva en la sangre misma de su vida. Decididamente, la verdadera crítica aplicable al caso de Goethe debería aprenderse en Sainte-Beuve: quien lee los Lunes no sabe si lee una biografía del autor o un estudio sobre sus obras. El propio Goethe, a quien Sainte-Beuve llama "el más grande crítico moderno y de todos tiempos", habla así ya, tratando de Voss, el mejor precepto que conviene a su propio caso: "Comentar la obra por el autor, y al autor por la obra". No es regla de aplicación absoluta, pero sí lo es respecto a Goethe.

Por lo mismo, a este le importa tanto el hombre mismo, oculto o revelado en las obras que crea siempre traslucir, más abajo del suelo estético, una invisible raíz moral. "En general, lo que procura al escritor y estimación del público son sus cualidades de carácter y no sus obras."

Este método de comparaciones a bulto puede ser una legítima confesión de gustos personales; pero, por lo mismo que ignora las épocas, los ambientes, las circunstancias, desconcierta la apreciación, y aplicado a la historia de las culturas, niega mérito a los precusores. Como nuestro fin no es hacer el panegírico literario de Goethe, sino recoger más bien sus enseñanzas totales, no nos preocupamos de la objeción en este punto. Pero nos conviene insistir —porque es otra lección que recibimos

los talentos artísticos —se astraen a bulto puede ser una legítima confesión de gustos personales; pero, por lo mismo que ignora las épocas, los ambientes, las circunstancias, desconcierta la apreciación, y aplicado a la historia de las culturas, niega mérito a los precusores. Como nuestro fin no es hacer el panegírico literario de Goethe, sino recoger más bien sus enseñanzas totales, no nos preocupamos de la objeción en este punto. Pero nos conviene insistir —porque es otra lección que recibimos

El autor del Werther y del Fausto, entre otras obras inmortales, fue lírico, trágico, novelista, crítico de letras y artes y hasta un poco pintor. Su estética alcanza de un desenfadado y doloroso romanticismo —el Werther produjo una verdadera epidemia de suicidios— y llega a ese clasicismo personal y superior de la Ifigenia, el Tasso o las Elegías romanas, y todavía logra conciliar el espíritu de Occidente y de Oriente en el Diván. Este Goethe fue también un esteticista a quien se deben eminentes servicios públicos; y en su madurez, siguiendo una inclinación innata, se aplicó asiduamente a las ciencias, y la minerología, la óptica, la botánica, la zoología, la fisiología, la osteología.

En la ciencia puede considerarse como uno de los precusores de Darwin y como un hermano de Lamarck, aunque uno y otro se ignoraban. Era, para el orden científico, un estudioso



FUE LIRICO, TRAGICO...

más que un creador, o en todo caso, aparece mucho más dotado para la observación que para la experimentación —por desconfianza de la máquina— y singularmente apto en la botánica.

Al cuadro estática de las especies naturales, heredado de Linceo, substituyó la noción dinámica de la metamorfosis, del transformismo o cambio continuo y gradual de las formas, y parece inútil añadir que aun desconocía las mutaciones súbitas. Su Teoría de los colores —excelente descripción de los fenómenos que los sentidos perciben y que el arte aprovecha— sería intachable si no hubiera pretendido negar con ella la interpretación físico-matemática de Newton. Entre ambas teorías no hay conflicto: cada una cubre otra región y desempeña función distinta.

Su filosofía científica está penetrada de panteísmo spinozista, y acaba en un misticismo de la naturaleza, que por una parte recuerda a los hilozoístas y por otra a Lucrecio, y que al par inspira sus poemas y sus disertaciones científicas. Nunca filósofo profesional, nunca metafísico, contribuyó sin embargo —como ministro de Instrucción Pública en Weimar y director eminente de la Universidad de Jena al desarrollo del idealismo germánico que venía elaborándose desde los días de Kant, e hizo venir a aquella insigne casa de estudios a Fichte, a Schelling, a Hegel, quienes lo admitían en sus reservas, considerándolo —no como un filósofo—, pero como un ejemplar de hombre filosófico.

El gran poeta es la última encarnación de aquel tipo de "hombre universal" que concibió el Renacimiento. En su mente se opera la síntesis de toda la cultura de su época y, como toda integración, lanza proyecciones sobre el futuro. Su vida es ejemplo de sabiduría, y estímulo de superación constante en la conducta, aunque él haya sido, por suerte, no una estatua de mármol, sino un ser sometido a las generales flaquezas, en quien la pasión amorosa, por ejemplo, deja una larga quemadura. Esto mismo lo pone más cerca de la humanidad y hace más aprovechables sus lecciones. Ha dado su nombre, en el Fausto, a la insaciabilidad de los anhelos. Era sensible en grado extremo, a veces, enfermizo; y con todo, conquistó relativamente la serenidad. Vivió ochenta y tres años entregado a una labor constante, robusta, nunca artificial, ni forzada, ni jadeante, sino más bien vegetativa. De él ha podido decirse que fue el bienhechor del espíritu humano.

Goethe cuenta mil veces más como poeta que como hombre de ciencia. Pero, según Brachfeld, José Ortega y Gasset, en cierta conversación de 1929, dijo más o menos lo siguiente: —Goethe, cubierto con el gran sombrero

vivió tanto —a pesar un poco de senectud. Pero, en su misma condición de longevo, las etapas son largas, persistentes, marchan con visible lentitud; además, tampoco se anulan una a la otra, sino que se acumulan y condensan. Si cerca de los cuarenta tiene aun dudas de adolescente, todavía después de los setenta deja sentir los relámpagos de una juventud inextinta. Si evoluciona, libérandose poco a poco del romanticismo —y a m p o c o es más — que, en estricta historia literaria debemos llamar "pre-

romanticismo" — tampoco es porque lo rechace en conjunto: antes cosecha cuanto hubo en él de positivo y siempre lo enturbia de materia. Goethe, como alguna vez sintió Barrés (pero fue bajo la deformación de la guerra!) sería, en el paisaje latino, el elefante blanco, casi el buey en la cristalería. El esfuerzo del hombre por perfe-

—la ambrosia— es el alimento de los dioses, pero los mortales no lo resisten y siempre lo enturbia de materia. Goethe, como alguna vez sintió Barrés (pero fue bajo la deformación de la guerra!) sería, en el paisaje latino, el elefante blanco, casi el buey en la cristalería. El esfuerzo del hombre por perfe-

cionarse a sí mismo le interesaría más a Ortega y Gasset que los resultados obtenidos por el poeta. Y tal punto de vista —siempre según el testimonio de Brachfeld— sería el punto de vista de los latinos. No es el de Sainte-Beuve, no es el de Croce; en rigor, no es el de Barrés. Posible es que Brachfeld haya puesto inconscientemente algo de su minerva al evocar conversaciones de dos o tres años atrás.

En todo caso, algunos han la sinuado y otros han dicho expresamente que, en Goethe, el árbol vale más que los frutos, la persona más que la obra. Esto nada quitaría al valor de la obra en sí, y es una manera de reconocer que, además de tener las perlas excelentes, tenemos el hilo excelente para rehacer la sarta. Pero es que muchos se empeñan en demostrar que las perlas mismas sólo valen en la sarta, y

que separadamente no resisten la comparación con otras joyas; que una gran parte de la obra de Goethe no es de primer orden —aunque de las naturalezas prolíficas—: que en la poesía no se equipara a Shakespeare; que en la ciencia no se equipara a Darwin; que en la crítica no acaba de satisfacer (a pesar de la opi-

nión de Sainte-Beuve, que sabía muy bien lo que se decía!); que en la técnica dramática, él mismo lo reconoce, su escripto de motivación debilita sus obras, y, aun teniendo un teatro a sus órdenes, no pudo nunca ir muy allá; que su prosa laboriosa no admite comparación con la de Heine o la de Nietzsche; y que



Goethe a los setenta



A LOS CUARENTA Y CUATRO.



A LOS 40. — Dibujos de Elvira Gascón.

guesa de la vida era entonces revolucionaria). Vivió ochenta y tres años entregado a una labor constante, robusta, nunca artificial, ni forzada, ni jadeante, sino más bien vegetativa. De él ha podido decirse que fue el bienhechor del espíritu humano.

II

Goethe cuenta mil veces más como poeta que como hombre de ciencia. Pero, según Brachfeld, José Ortega y Gasset, en cierta conversación de 1929, dijo más o menos lo siguiente: —Goethe, cubierto con el gran sombrero



LIQUIDADADA SU HERENCIA germánica pudo sentarse al lado de los clásicos.

LA MUSICA

El domingo 4 de julio se llevo a cabo el primer concierto de la XVII temporada...

EN SUAVES

glu Cellibidache volvió a hacer de las suyas causando un verdadero shock entre el joven y entusiasta público...

MUSICA GRABADA

FRANZ JOSEPH HAYDN, Sinfonia No. 94 (La Sorpresa) y Sinfonia No. 102 (El redoble del tambor)...

MUSICA BARROCA ITALIANA

obras de Vivaldi, Corelli, Carissimi y Geminiani. Orquesta de la Società Corelli...

VAUGHAN WILLIAMS

La sinfonia número 6 de Ralph Vaughan Williams fue terminada en 1947...

El concilio escritor y jurista leido Fabela, autor de numerosas obras de derecho...

La mejor parte del programa estuvo a cargo del magnifico violinista Arturo Romero...

El resto del programa, con excepción de la obra de Schoberg...

ANÁLISIS ECONOMICO

Por HORACIO LABASTIDA

Es muy conocida la reacción de desconfianza que experimenta el lector...

LOS RECUERDOS DE AZORIN

Sobre una pared, que debió de ser blanca, se veían los cuadros...

MUSICA GRABADA

FRANZ JOSEPH HAYDN, Sinfonia No. 94 (La Sorpresa) y Sinfonia No. 102 (El redoble del tambor)...

MUSICA BARROCA ITALIANA

obras de Vivaldi, Corelli, Carissimi y Geminiani. Orquesta de la Società Corelli...

perado: El asunto, de Eugenio Trueta, quien lo dedica a Juan José Arreola...

El resto del programa, con excepción de la obra de Schoberg...

El resto del programa, con excepción de la obra de Schoberg...

ANÁLISIS ECONOMICO

Por HORACIO LABASTIDA

Es muy conocida la reacción de desconfianza que experimenta el lector...

LOS RECUERDOS DE AZORIN

Sobre una pared, que debió de ser blanca, se veían los cuadros...

MUSICA GRABADA

FRANZ JOSEPH HAYDN, Sinfonia No. 94 (La Sorpresa) y Sinfonia No. 102 (El redoble del tambor)...

MUSICA BARROCA ITALIANA

obras de Vivaldi, Corelli, Carissimi y Geminiani. Orquesta de la Società Corelli...

AUTORES



Y LIBROS

a cargo de Henrique González Casanova, Horacio Labastida y Ali Chumacero

DRAMA PASIONAL

Bernardo J. Gastélum, ensayista y político mexicano, que como subsecretario y secretario de Educación Pública...

UN HUMANISTA DE FRANCIA

URANTE años, he pasado muchos meses de vacaciones en un estudio...

EXPOSICIONES CONCURSOS DE ARTE

- Palacio de las Bellas Artes, Exposición permanente de arte, Primer Salón Nacional de Grabado. Galería San Angel, Gálvez 23...

breve informe de Francisco de la Maza sobre la Casa de los Mascarones...

El número tres de la revista bibliográfica El libro...

mentar el primer número de la misma en su "ventana" del día 4 de mayo...

DRAMA PASIONAL

como actores o como espectadores, frecuentemente solo dos personajes se hallan en la escena...

UN HUMANISTA DE FRANCIA

propio título de gastrónomo que le adjudican los diccionarios...

EXPOSICIONES CONCURSOS DE ARTE

- Palacio de las Bellas Artes, Exposición permanente de arte, Primer Salón Nacional de Grabado. Galería San Angel, Gálvez 23...

brillante no parece la del sentencioso Raul Noriega...

En el número tres de la revista bibliográfica El libro...

mentar el primer número de la misma en su "ventana" del día 4 de mayo...

DRAMA PASIONAL

como actores o como espectadores, frecuentemente solo dos personajes se hallan en la escena...

UN HUMANISTA DE FRANCIA

propio título de gastrónomo que le adjudican los diccionarios...

EXPOSICIONES CONCURSOS DE ARTE

- Palacio de las Bellas Artes, Exposición permanente de arte, Primer Salón Nacional de Grabado. Galería San Angel, Gálvez 23...

RESEÑA DE

FUENSANTA. Pliego de poesía y letras. Núm. 3. Director, Jesús Arbolino...

RESEÑA DE

ha de achacarse, con muchos a la indulgencia y a la blandura...

RESEÑA DE

En la floresta azul, el limonero. En otras palabras, escribir sin tomar en cuenta...

RESEÑA DE

En la floresta azul, el limonero. En otras palabras, escribir sin tomar en cuenta...